

Prólogo

El dossier “Inconformismo, rebeldía y resistencia social frente al autoritarismo militar y propuestas de cambio en la Bolivia de los sesenta y setenta” que publicamos en este número de la revista *Estudios Bolivianos*, reúne un conjunto heterogéneo pero articulado de investigaciones que, desde diversas temporalidades y enfoques disciplinarios, convergen en un propósito común: desentrañar las tensiones políticas, ideológicas y culturales que han configurado la historia reciente de Bolivia y el Cono Sur. Los siete artículos aquí compilados, suscritos por especialistas de la Universidad Mayor de San Andrés, la Universidad Central del Ecuador, la Universidad Ca’ Foscari de Venecia y otras instituciones, abordan problemáticas que versan desde la teología de la liberación y el movimiento minero, hasta el constitucionalismo, la literatura del exilio y los discursos desarrollistas de los regímenes militares. Las contribuciones de investigadores de otros países se refieren a la presencia de extranjeros en apoyo a dictaduras militares comprometidas con el narcotráfico y a una experiencia de gran impacto en el Ecuador de los setentas: el movimiento Alfaro Vive Carajo.

En su conjunto, estas contribuciones no solo amplían el conocimiento empírico sobre sus respectivos objetos de estudio, sino que interpelan las narrativas hegemónicas y evidencian las contradicciones estructurales que han atravesado la vida social y política de Bolivia. Además, contribuyen al rescate de la memoria de uno de los periodos menos trabajados por las ciencias sociales, aunque esto ha comenzado a revertirse en la última década, con el objetivo de contar con mayores elementos para analizar y reflexionar sobre dos décadas de gran trascendencia en la historia reciente.

Abrimos el dossier con el trabajo de Pilar Mendieta, “La Teología de la Liberación en Bolivia”, que rescata la trayectoria de los sacerdotes jesuitas durante la Guerra Fría, demostrando cómo su progresiva politización y su apuesta por la educación intercultural se convirtieron en un arma contra la pobreza y un puente respetuoso con la religiosidad andina. Le sigue el artículo de Magdalena Cajías de la Vega, “A 50 años del Congreso de Corocoro”, que reconstruye el ascenso del movimiento minero frente a la dictadura banquerista, evidenciando cómo la represión desatada contra la huelga de 1976

no impidió que esta influyera decisivamente en el desmoronamiento del régimen. En una línea complementaria, Alan E. Vargas Lima, en “El último legado de Ciro Félix Trigo”, nos presenta el hallazgo de un anteproyecto constitucional de 1966, subrayando su vigencia doctrinal y su contribución al desarrollo del amparo constitucional en Bolivia. Por su parte, el análisis de Cleverth C. Cárdenas Plaza, “Memoria, testimonio y desideologización en la literatura de la represión política en Bolivia”, propone tres ejes interpretativos —doble exclusión, estado mafioso desideologizado y novela como terapia— para comprender cómo la narrativa del periodo dictatorial procesa los traumas colectivos y revela las superposiciones entre racismo, colonialismo interno y violencia estatal. Desde una perspectiva transnacional, Vito Ruggiero, en “El otro exilio. Neofascistas italianos en las dictaduras del Cono Sur”, examina la red de colaboración entre militantes de la derecha radical italiana y los regímenes de seguridad nacional entre 1975 y 1981, destacando su condición de agentes informales que minimizaban costos diplomáticos. Asimismo, Jimmy Herrera aborda “La insurgencia del movimiento AVC”, analizando cómo la propaganda política y la acción rebelde del grupo ecuatoriano Alfaro Vive Carajo lograron develar las prácticas de terror de Estado y persecución a la oposición, en un contexto de democracia restringida. Finalmente, Juan Marcelo Columba Fernández, en “Imágenes del desarrollo en los discursos de gobiernos militares bolivianos”, deconstruye la noción de “desarrollo” como un discurso legitimador del orden autoritario, que bajo el ropaje de la industrialización y la modernización ocultó la despolitización social y la apertura al capital extranjero.

Encontramos que estos siete trabajos ofrecen a la comunidad académica una importante actualización de la investigación histórica, política y cultural sobre Bolivia y su entorno regional en el contexto convocado. Pero también, estos artículos, se constituyen en una invitación a repensar críticamente los procesos de dominación, resistencia y memoria que siguen interpelando nuestro presente. La diversidad de temas y la solidez metodológica de los artículos compilados se constituyen en un ejemplo del quehacer académico del Instituto de Estudios Bolivianos y su compromiso con la difusión de un conocimiento riguroso, plural y socialmente pertinente.

Magdalena Cajías de la Vega